



ALBERTO GARCÍA REYES

ABC de flamenco

AGENDA DE LA SEMANA

Ballet Flamenco

La compañía de danza pública andaluza culmina las funciones de su espectáculo «Metáfora» en el Teatro Central de Sevilla bajo la dirección de Rubén Olmo. Esta noche a las 21 horas.

Rafael Campallo

El bailar sevillano actuará hoy en la XXII Semana Cultural Flamenca de Paradas tras la conferencia del periodista Antonio Ortega sobre el baile «desde El Miracielo a Carmen Amaya».

El Chozas

El cantaor del barrio de los Carteros de Sevilla ofrece esta noche un recital clásico en la Peña Torres Macarena con el acompañamiento de Rubén Levaniegos a partir de las 21:30 horas.

Miguel de Tena

El cantaor extremeño protagoniza la entrega de la Giralilla Flamenca de Lebrija a la Federación de Peñas con un recital junto al cordobés Patrocinio Hijo al toque. En la peña Pepe Montaraz, el domingo a las 13 horas.

Sabicas, cien años de genialidad

El mítico guitarrista de Pamplona habría cumplido un siglo esta semana. Pero sólo su ciudad natal ha recordado al maestro exiliado a Nueva York

Agustín Castellón Campos es un nudo gordiano del toque flamenco. Pieza clave de la revolución armónica del género. Figura mítica de la jondura sin tópicos. El Niño de las Habicas, gitano navarrico, como aquellos que defendieron Cai frente a los franceses, nació el 16 de marzo de 1912 en el número 4 de la calle Mañueta de Pamplona. Casi nada se sabe de sus primeros años de vida, pero hay un dato esclarecedor: bien fuera en Jaraeta, Arrochatea o Villaba, lugares donde vivió de pequeño, la guitarra le acechó cuando aún apenas tenía fuerzas para levantarla. Su primera sonanta se la compraron sus padres por 17 pesetas y tan sólo dos años después se estrenó en un escenario. Fue en el teatro Gayarre, donde tocó con motivo de una jura de bandera. A partir de aquí, Sabicas no pudo apartarse nunca más de las seis cuerdas. Con 10 años se fue a Madrid, donde lo descubrió Manuel Bonet, quien lo hizo debutar con la compañía de la Chelito. Y de ahí pasó a acompañar a los más grandes, con quienes tiene regis-

tradas numerosas pizarras. Sin embargo, en los treinta se cruzó en su camino nada menos que Carmen Amaya; juntos cruzaron el charco con destino a América del Sur para ofrecer una gira. Y Sabicas no volvió más. A mediados de los cincuenta se instaló en Nueva York para dar conciertos en solitario, con el flamenco oficial ignorando sus avances. Lo cuenta Paco de Lucía recordando su primera gira por Estados Unidos: «Allí descubrí a Sabicas y a Mario Escudero, porque en España en esa época nosotros mamábamos del Niño Ricardo, que fue el guitarrista que enseñó a toda nuestra generación, era un poco como el maestro de todos. A Sabicas y Escudero casi no le conocían aquí, hasta que más tarde comenzaron a llegar los discos que ellos grababan en América. Vi en Sabicas una nueva forma de tocar, algo nuevo...». De hecho, el gitano de Pamplona llegó a hacer la primera grabación que se reconoce como intento de fusión, «Rock encounter» (Polygram, 1966), junto a Joe Beck. Los resultados no fueron muy satisfactorios según el propio protagonista, que llegó a decir: «A mí no me gusta el rock ni el jazz. Lo hice porque mi hermano Diego quería que abarcara otros campos para vender más».

Lo cierto es que, sea como sea, Sabicas conformó el eslabón entre la guitarra flamenca de antaño y la actual. También lo dice Paco: «Con Sabicas descubrí una limpieza de sonido que yo nunca había oído, una ve-



El maestro Agustín Sabicas, en faena



Paco de Lucía

«Sabicas nos cambió el paso a todos los guitarristas»

locidad que igualmente desconocía hasta ese momento y, en definitiva, una manera diferente de tocar». No en vano, el maestro se había relacionado con maestros del jazz de la talla de Charles Mingus, Ben E. King, Gill Evans, Thelonius Monk o Miles Davis durante esos años. Y fue tratado como uno más de ellos por las discográficas, que distribuyeron sus grabaciones por todo el mundo.

Pero a principios de 1990, poco después de grabar un disco legendario con Enrique Morente, llegó la inesperada noticia: «Sabicas se apaga en un hospital del Bronx». Fue el 14 de abril. Poco más se ha hecho después para reconocer su impagable aportación al género jondo. Así que aquí va un recuerdo y una certeza: quien no ha escuchado a Sabicas no sabe nada de flamenco.